



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

La apelación y los usos de “nación” en las conmemoraciones de la Revolución de Mayo en Argentina (1979-1983)

Florencia Lederman*

Resumen:

Esta ponencia se enmarca en un proyecto mayor que se inscribe en la sociología histórica, cuyo objetivo es estudiar comparativamente los usos que hicieron diarios masivos -*Clarín* y *La Nación* (Argentina), *Folha de São Paulo* y *O Globo* (Brasil)- del concepto “nación” durante las dictaduras de Argentina (1976-1983) y Brasil (1964-1985), como forma de legitimación de sus proyectos políticos. El proyecto analiza específicamente la utilización que hicieron de dicho concepto durante las conmemoraciones de la Revolución de Mayo (1810) y de la proclamación de la República (1889), respectivamente.

En este trabajo el objetivo es analizar los usos del concepto en los diarios *Clarín* y *La Nación* durante las conmemoraciones de la Revolución de Mayo en el transcurso del autodenominado Proceso de Reorganización Nacional, específicamente durante los últimos años de la dictadura, 1979-1983. Intentaremos dar cuenta de diferencias y similitudes en los usos del concepto durante la primera etapa, 1976-1979, analizada en trabajos anteriores.

Asimismo, buscaremos identificar las ideas, los símbolos y valores con los que se apela a la nación como forma que tuvo el régimen de elaborar un imaginario común que posibilite la legitimación del orden político vigente. La metodología empleada es cualitativa. Se utilizarán la observación documental (prensa específicamente) y, en menor medida, las técnicas de análisis del discurso.

* Licenciada en Sociología, UBA y Maestranda en Investigación en Ciencias Sociales, UBA. Becaria de Maestría UBACyT, dirigida por el Dr. Waldo Ansaldi. Miembro del Taller de Sociología Histórica de América Latina dirigido por el Dr. Waldo Ansaldi y coordinado por la Dra. Verónica Giordano. Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Docente en Metodología de la Investigación Social, UBA. Miembro del equipo de investigación dirigido por la Dra. Ruth Sautu en el Área de Estratificación Social del Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA. florlederman@yahoo.com.ar

La apelación y los usos de “nación” en las conmemoraciones de la Revolución de Mayo en Argentina (1979-1983)

Presentación del problema

El objetivo de esta ponencia es realizar una descripción en clave comparativa, y un análisis preliminar, de los usos¹ del concepto “nación”, que hicieron los diarios *Clarín* y *La Nación* durante las conmemoraciones de la Revolución de Mayo en el transcurso de la última dictadura argentina, autodenominada Proceso de Reorganización Nacional (PRN). En esta oportunidad trabajaremos con los últimos años del gobierno dictatorial: 1979-1983, en continuidad con trabajos anteriores² en los que nos focalizamos en los años 1976-1979.

Como ya hemos mencionado, recortamos estos dos períodos porque, luego de la lectura de los periódicos, pudimos observar que durante los años 1976-1979 los diarios hicieron un mayor hincapié en las conmemoraciones de la Revolución de Mayo, así como también en utilizar al concepto “nación” durante las celebraciones. Luego siguieron apelando a la nación y a sus significados, pero ya no con el mismo énfasis en su interés por intentar contribuir con la legitimidad del régimen. Es este cambio en la importancia dada por los diarios al aniversario de Mayo y por lo tanto al concepto nación, lo que nos lleva a estudiar los usos de dicho concepto en esos años. Justamente para, en el futuro, llegar a entender esos cambios de postura. Asimismo, para llegar a este recorte utilizamos una periodización

¹ “La historia de los conceptos, aunque entra en relación con las ideologías, nos hará recordar que para la política son más importantes las palabras y su uso que todas las demás armas” (Koselleck, 1993: 85).

² Ver: Lederman, F. (2009): “El uso del concepto ‘nación’ en las conmemoraciones de la Revolución de Mayo en Argentina (1976-1983). Un estudio comparado de la visión de dos diarios masivos”, 5° Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Publicación en CD-ROM. ISBN 978-950-29-1180-9; Lederman, F. (2009): “Democracia, Revolución y Nación en las conmemoraciones de la Revolución de Mayo en Argentina (1976-1983)”, XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), “Latinoamérica Interrogada”. Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Publicación en CD-ROM. ISSN 1852-5202 y Lederman, F. (2010): “La apelación a la “nación” en las conmemoraciones de la revolución mayo (1976-1979). La visión de dos diarios masivos”, en Ansaldo, W., Funes, P. y Villavicencio, S. (coord.). *Bicentenario otras miradas* (título provisorio), Ediciones del Puerto, Buenos Aires, en prensa.

de la dictadura realizada por Quiroga (2004)³. Por otro lado, hay que tener en cuenta que 1979 fue un año particular para la dictadura ya que, se recibió la visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), lo que pudo haber sido un punto de inflexión para el régimen y por lo tanto para la postura de los diarios⁴.

Es así que, identificaremos las ideas, los símbolos y valores con los que se apeló a la nación y en qué términos se definió la identidad nacional como forma de contribuir a la legitimación del proyecto político de la dictadura y de elaborar un imaginario común que lo posibilite. Es en este sentido, sostenemos que, los diarios actuaron como auxiliares de la dictadura y los militares.

Por otro lado, el propósito de esta ponencia es realizar una comparación con los usos de este concepto durante primeros años de la dictadura trabajados en artículos anteriores, intentando dar cuenta de diferencias y similitudes, de la importancia y énfasis dado por los diarios, al concepto estudiado, en un período y en otro.

Entre 1976 y 1979

En los primeros años de la dictadura, la identidad nacional estuvo mayormente definida por la apelación a los sentimientos de la sociedad. Se buscó la unidad a través de elementos subjetivos como el amor y la emoción, y no a través de afinidades políticas o ideológicas. Creemos que esto podría relacionarse con una estrategia de las FFAA para construir su legitimidad y que los diarios, claro, retomaron y por lo tanto avalaron. Esto también se devela en la permanente apelación al pasado glorioso que, de alguna manera, buscaron reflotar. Ese pasado glorioso implica sentimientos de amor y orgullo nacional. En los

³ El PRN puede ser interpretado en cuatro momentos: 1. legitimación (1976-1977), 2. deslegitimación (1978-1979), 3. agotamiento (1980-1982), y 4. descomposición (1982-1983) (Quiroga, 2004; Novaro, 2006). “Hablar de etapas del régimen militar no significa solamente delimitar tiempos históricos diversos que tienen que ver con sucesiones presidenciales sino también señalar políticas y diseños diferentes y rumbos discrepantes. (...) Expresan, pues, los realineamientos en las relaciones de fuerza operantes en el Estado autoritario (Quiroga, 2004: 54).

⁴ Aquí sólo hacemos mención a este hecho como un acontecimiento de importancia política. Sin embargo, merece ser trabajado en profundidad en el futuro para vislumbrar si efectivamente influyó en los cambios a los que nos estamos refiriendo.

paralelismos entre el PRN y la Revolución de Mayo, quizás intentaron generar esas mismas emociones, para, a la vez, legitimar sus acciones.

La grandeza de la nación es una noción a la que tanto *Clarín* como *La Nación* le dieron gran espacio. En esta búsqueda de legitimidad, reafirmar la gloria de la nación pareciera haber sido un factor de importancia en la estrategia para construir la nación en el marco de las transformaciones que suponía la reorganización nacional.

A través de la lectura y análisis de los artículos seleccionados de los diarios *Clarín* y *La Nación*, pudimos empezar a observar el valor otorgado por los periódicos a los símbolos, tradiciones, valores y próceres como forma de dar contenido a la nación y a la identidad nacional, así como también como una manera de contribuir con la elaboración de un imaginario común que favoreció a la legitimidad del régimen autoritario. En este trabajo nos proponemos indagar en estos valores para observar continuidades con el primer período del gobierno militar.

Algunas consideraciones teóricas

En esta sección haremos un breve repaso por algunos trabajos antecedentes al tema aquí estudiado, como así también por los conceptos en los cuales nos basamos para nuestro análisis.

Este trabajo se centra en el conflicto por la búsqueda de legitimidad⁵ de la última dictadura argentina, siendo la idea de nación clave para el intento de su resolución por parte de los elencos militares gobernantes. En este sentido, nuestro trabajo se inscribe dentro de la historia de los conceptos al analizar el concepto de nación tanto desde el punto de vista histórico como desde el del discurso: "...el concepto es una realidad plurívoca que se dice de muchas maneras (...) A grandes rasgos, podemos decir que en sentido restrictivo el análisis conceptual se caracteriza por el tratamiento histórico de los conceptos, mientras que en sentido amplio muestra su vocación por los discursos" (Vilanou, 2006: 165).

⁵ A pesar de tener una meticolosa planificación, la falta de legitimidad de origen de las dictaduras institucionales de las FFAA (entre las que se incluye la argentina) hizo evidente la necesidad de construcción de una legitimidad de ejercicio (Ansaldi, 2004).

Aquí, trabajaremos el plano del tratamiento histórico observando cómo, en diversas oportunidades, los diarios tomaron el concepto de nación utilizado en 1810 y lo trasladaron al momento del gobierno dictatorial. Esto lo podremos estudiar a través de los discursos, en este caso de los dos diarios masivos elegidos, que entendemos contribuyeron con esos discursos y posturas a la legitimidad del régimen de facto.

Para Koselleck (1993) la permanencia, cambio y novedad de los conceptos se captan diacrónicamente, a lo largo de los significados y los usos de una misma palabra. En nuestro caso, aunque nos paramos en un momento particular de la historia argentina, tenemos en cuenta el paso del tiempo, ya que a través de la re-definición de nación que hacen las FFAA al incorporar la Doctrina de Seguridad Nacional, observamos cómo este concepto es utilizado por la prensa para contribuir a mantener el orden. “La lucha semántica por definir posiciones políticas o sociales y en virtud de esas definiciones mantener el orden o imponerlo corresponde, desde luego, a todas las épocas de crisis...” (Koselleck, 1993: 111).

Asimismo, Funes (2006: 398) señala que todos los análisis coinciden en que la narración nacional funciona, es efectiva para reforzar el lazo social, consolidar el orden y mantener la hegemonía. Nos basamos en estas afirmaciones para sostener nuestra hipótesis. Los usos de un concepto clave como el de nación, por parte de medios de difusión masiva con gran injerencia en la sociedad y en un momento de una profunda crisis política y social, favorecen esa función de la narración nacional. Entendemos que contribuye también al fortalecimiento de la unidad nacional. Una cuestión muy remarcada por los periódicos y en la que el gobierno dictatorial también estaba interesado.

Por otro lado, el debate sobre la definición de la idea de nación es recurrente en las ciencias sociales. Existen diversas miradas y perspectivas para analizarla. Y aunque no es nuestro objetivo estudiar la nación como fenómeno social, nos parece importante señalar que esta noción fue y es eje de discusiones, porque el tema que nos ocupa se enmarca en ellas.

El carácter múltiple de la nación y la inestabilidad de sus sentidos generan dificultades para conceptualizar el término (Delannoi, 1993). Existe una definición de nación que se enmarca en una saga que se inicia con Renan, pasando por Delannoi y Anderson (Mellado, 2008) donde, diversos autores acuerdan en sostener que la nación es una construcción histórica, surgida de la convergencia de una serie de hechos que marchan en tal sentido. Según Hobsbawm (1991) una nación es un grupo nutrido de personas cuyos miembros consideran que pertenecen a una nación. Sostiene que una nación no es una entidad social primaria ni invariable, sino que pertenece exclusivamente a un período histórico concreto y reciente.

En esta línea, Vernik (2004) retoma las definiciones de Renan y también de Weber, y sostiene que la nación es un concepto problemático. Señala que “quizás lo interesante del concepto de nación y de sus potencialidades y peligros para el accionar político, sea su carácter indeterminado” (Vernik, 2004: 19). Es por esto que, resulta interesante estudiar cómo los diversos gobiernos intentar determinar el concepto “nación” en función de sus necesidades e intereses, como veremos sucede con el PRN.

El PRN tuvo dos pilares en los que se basó, la lucha antisubversiva y el reordenamiento económico (Canelo, 2008), siempre apoyándose y sosteniendo la ideología en la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN). López (1987: 184) sostiene que durante el PRN la DSN adquirió su forma plena ya que poseía una “concepción de la guerra, concepción de la Nación y concepción intervencionista de las relaciones FFAA-sistema político”. Esta concepción de la nación aludía un modelo de nación agraria y desindustrializada, donde se utilizó el terrorismo de estado para “imponer una reorganización reaccionaria de la Nación”. En concordancia con esta concepción, las FFAA *sentían* que su tarea era defender a la nación frente a las fuerzas que pretendían disolverla: “El componente corporativo autoritario y la identidad de casta de las Fuerzas Armadas alimentaron la creencia inmovible de que eran la última reserva moral de la Nación, y que por tanto estaban obligadas a actuar frente a fuerzas que venían a disolverla” (Salvi, 2004: 25).

En relación a lo anterior y siguiendo a Paula Canelo (2008), el enemigo era la subversión. Enemigo que los militares llamaron ‘apátrida’. Entendemos que esto supone una definición

de nación, una definición por oposición. La subversión es lo contrario al ser nacional, por lo tanto la nación se define por todo lo que no es subversivo. “Ante estos enemigos, las Fuerzas Armadas debían “afirmar los valores tradicionales que hacen a la esencia del ser nacional y ofrecer estos valores como contrapartida a toda ideología extraña que pretenda suplantar(los) (...) erradicar la corrupción, ofreciendo como norma la honestidad, la idoneidad y la eficiencia. Finalmente, combatir la demagogia, anteponiendo a ella la autenticidad de nuestros actos, inspirados solamente en la verdad”” (Canelo, 2008: 46-47 citando fragmentos de *Clarín*, 25/5/1976).

Los paralelismos

Hemos visto que durante los primeros años de la dictadura, en los diarios se hacía mucha referencia a los paralelismos entre este gobierno y la Revolución de Mayo, especialmente en las fechas conmemorativas que estudiamos. El proyecto fundacional de la Revolución fue continuamente evocado, relacionándolo con el proyecto re-fundacional que se proponía el régimen militar. Es aquí donde entra en juego el concepto de nación, aquella nación que se estaba creando en 1810 fue invocada y comparada con la que se quería crear en ese momento, con un concepto reformulado, claro, a partir también de la incorporación de la Doctrina de Seguridad Nacional. Aquella construcción, durante la dictadura, se transformó en *re-construcción*.

Ya durante los últimos años del régimen, y en concordancia con el comienzo de su debilitamiento, los diarios no pusieron tanto énfasis en estas analogías. En 1979 y 1980 no encontramos alusiones específicas a comparar los hechos de 1810 con el “Proceso de Reorganización Nacional”. En 1981 y 1983 tanto *Clarín* como *La Nación* transcribieron discursos de autoridades militares que reflataron la cuestión, quizás como uno de los últimos intentos de buscar la legitimidad, nunca obtenida, en un *pasado glorioso*.

Clarín reproduce un mensaje del gobernador de la provincia de Buenos Aires, que vuelve sobre los valores de la Revolución de Mayo y su paralelismo con la dictadura. El militar asemeja los actos heroicos de Mayo con los que a él le tocaron vivir, igual de heroicos, con

“la fractura de las instituciones” y el posterior accionar de las FFAA. Creemos que este diario al transcribir el discurso de forma completa, envía un mensaje sobre su posición respecto al régimen. Hacia finales del gobierno, aunque ya sin tanto énfasis como en los primeros años, sigue demostrando cierto apoyo. De esta manera, y retomando a Sidicaro (1993), el diario actúa como emisor y formador de opinión.

“El gobernador, general **Bartolomé Gallino**, puntualizó su identificación “con los postulados de Mayo, en lo que estos tienen de **heroicos y dramáticos** como verdadera matriz política de nuestra nacionalidad y una satisfacción porque como argentino me ha tocado vivir instantes iguales y heroicos y dramáticos cuando la Patria se debatía en el desconcierto que provocara las fracturas de sus instituciones básicas”.

En un mensaje con motivo del 171° aniversario de la **Revolución de Mayo**, Gallino afirmó que el Proceso de Reorganización Nacional “**ha aportado una mejor y enriquecida visión de nuestra Argentina**: una inquebrantable confianza en su futuro y la voluntad de arribar a los grandes objetivos nacionales” (*Clarín*, 25/5/1981).

Por su parte, el diario *La Nación* publica un mensaje del Presidente Bignone, que tiene un sentido especial, ya que es inminente el fin del gobierno dictatorial, dicho en palabras del mismo general. Aquí *La Nación* comienza a reflejar el cambio en las relaciones de fuerza y quizás también por eso, puede haber un cambio de posición del periódico. Curiosamente (o no tanto), el general Bignone sostuvo en ese momento que la grandeza de la Patria estaría llegando junto con la institucionalización. Discurso bien opuesto al de los primeros años del régimen militar, cuando aún sostenían que ese sistema llevaría a la tan ansiada grandeza comenzada el 25 de mayo de 1810.

“Usted se imaginará –comentó ayer por la mañana el general Bignone, en Olivos- cómo se puede sentir un ciudadano argentino y un presidente en este nuevo aniversario de la gesta de Mayo y, particularmente yo, en este 25 de Mayo, el primero y el último de mi gestión presidencial”. Después, mientras se servía el tradicional chocolate, antes otras autoridades nacionales, el Presidente agregó: “Que el próximo 25 de Mayo encuentre al país en pleno ejercicio de la Constitución y en la unión de todos los argentinos. Nosotros –finalizó- estamos en el camino de la institucionalización, para la grandeza de la Patria”” (*La Nación*, 26/5/1983).

Nación, Patria y unidad nacional

Según Elías Palti (2002: 132), una de las premisas de la identidad nacional es la unidad: “la existencia de ciertos rasgos comunes que pueden reconocerse por igual en las connotaciones de todos los tiempos, regiones y clases”. Esa unidad es a la que apelaron muchas veces las FFAA en su búsqueda de legitimidad. Y los diarios reflejaron en sus publicaciones la importancia dada a la unidad nacional, llamando ellos también a realizarla.

Durante el período aquí estudiado, esto se ve reflejado en los diarios también a través de los niños y de la importancia que tiene que sientan la unidad, adhiriendo a los “principios de la patria y la nacionalidad”, ya en esos años de infancia.

“En las escuelas y colegios, los niños y jóvenes, junto con el personal docente, brindaron tributo de reconocimiento a la gesta emancipadora de Mayo, actos enlazados por el común denominador de las estrofas del Himno Nacional. Los argentinos tuvieron pues, oportunidad propicia para manifestar y ratificar su adhesión a los principios de patria y nacionalidad” (*La Nación*, 26/5/1979).

Asimismo, en una nota sobre qué saben los chicos del 25 de mayo, Clarín cierra: “Los chicos no tienen noción del tiempo, es cierto; pero pronto aprenderán que hace 171 años un grupo de hombres luchó para crearles una patria grande” (*Clarín*, 25/5/1981).

En esta tarea de llamar a la unidad nacional, ensalzando a la Patria, ambos diarios aquí estudiados se sostienen, para llevarla a cabo, en los discursos dados por diferentes autoridades militares en los momentos de conmemoración de la Revolución de Mayo. Llamativamente, no encontramos por estos años notas editoriales que reflejen con más claridad las opiniones y posturas de los periódicos, como sí sucedió en los años anteriores de la dictadura. Una posible respuesta a esta inquietud podría ser la paulatina disminución del apoyo al régimen por parte de la prensa, ya que en general, en las notas editoriales se percibía el acuerdo con el régimen militar. La omisión de algunos temas también puede dar cuenta de ciertas decisiones de los diarios. Ahora bien, sólo transcribir los discursos, sin editorializarlos en ningún sentido podría estar mostrando ese cambio de actitud frente al

gobierno de facto, aunque aún reflejando cierto apoyo al, justamente, publicar las palabras de los militares.

“**Lami Dozo** (brigadier general, titular de la Fuerza Aérea), en radiogramas enviados a todas las unidades del país, señaló en un párrafo de los mismos: “Hago llegar un saludo a toda la fuerza y en especial a aquellos que se encuentran en operaciones, que con su accionar altamente efectivo y su total entrega, son orgullo de la Nación toda. Reitero mi convicción que **la lucha en que estamos empeñados es justa porque se lleva a cabo en defensa de los más preciados intereses nacionales. Viva la Patria**”. (...)

Posteriormente, cuando el comandante en jefe del Ejército y presidente de la Nación retornó a la Casa de Gobierno, en horas del mediodía, formuló un saludo a los periodistas. Señaló que en la oportunidad que este 25 de Mayo “se incorporará definitivamente en la historia argentina”. **Nuestro país** –agregó– “**seguirá avanzando sin declinar una sola pulgada de todo lo que nos corresponde en el ámbito nacional, territorial y político**”. (*Clarín*, 26/5/1982).

El la edición del 26/5/1980 *La Nación* transcribe dos discursos, el del intendente de Tres Arroyos y el del ministro de economía de la provincia de Buenos Aires. No hay comentarios sobre ninguno de ellos. Pero son significativos los párrafos transcriptos:

“Tras la ejecución del himno patrio, habló el intendente de Leo, quien dijo que “los argentinos del siglo XX queremos comprometernos para que, con la ayuda de Dios, podamos lograr la unión de los argentinos”. (...) Posteriormente, el titular de la cartera de economía (...) luego de destacar los valores patrióticos de los hombres de Mayo, el funcionario destacó que “hoy debemos, también, afirmar la voluntad de ser libres, no ya solamente de España, sino de cualquier potencia de la tierra; libres de las ideologías marxistas, de los demagogos y de los traficantes; libres para acceder a los bienes materiales por el camino legítimo de la propiedad; libres para coincidir y disentir. Sólo así podremos asegurar y perpetuar en nuestros hijos el mensaje de Mayo después de tantas frustraciones, peligros y desencuentros”, finalizó su mensaje el ministro Salaberren” (*La Nación*, 26/5/1980).

Por su parte, el diario *La Nación* publicó también un discurso de la organización Amigos de Mayo que, aunque evidentemente a favor del gobierno dictatorial, no es una entidad militar. Esto no aparece en *Clarín*. *La Nación* le da bastante espacio a otros actos patrios (además de los oficiales), que también hacen un llamado a la unión nacional en momentos de crisis.

Vemos además, que ya en 1981 se empezaba a vislumbrar el posterior conflicto de Malvinas, del que haremos mención más adelante.

“La organización Amigos de Mayo, con motivo de la efemérides, dio a conocer una declaración en la cual señala que “hoy, ante las peligrosas ambiciones expansionistas y geopolíticas de gobiernos extranjeros que pretenden avasallar nuestra legítima soberanía argentina en el Cono Sur del continente americano; la organización Amigos de Mayo, en homenaje y gratitud hacia los hombres de Mayo que todo dieron por nuestra Patria naciente, hace un fraternal llamado a la unión nacional de todos los ciudadanos con vacación de Patria, Justicia y Libertad, para estar alerta en defensa de nuestros legítimos derechos en el Atlántico Argentino, firme y solidariamente unidos en los históricos ideales argentinistas; liberales y democráticos, que nos legaron nuestros valientes próceres de la Revolución de Mayo de 1810” (*La Nación*, 24/5/1981).

Símbolos y tradiciones, el contenido de “nación”

En el nuevo recorrido hecho a través de los artículos publicados, durante 1979 a 1983, en referencia a la conmemoración de la Revolución de Mayo, se le sigue dando un importante lugar a los símbolos, valores y tradiciones asociados a la fecha patria. Por eso, pensamos que esta fuerte apelación al pasado se relaciona con la postura de los diarios aquí analizados y que refiere al apoyo al régimen dictatorial. “Todas las sociedades que inician un proceso de transformación estructural⁶ (...), no dejan de inventar una tradición que da un principio de legitimidad (...). Pese a ser acción disruptiva de la legitimidad existente por excelencia, **ellos no dejan de buscar raíces en el propio pasado, procurando encontrar contenidos para fundar su acción disruptiva**” (Ansaldi, 2002: 7).⁷

“... **en escuelas, sociedades vecinales y plazas de la Capital y de otras ciudades**, con la asistencia de alumnos y docentes se celebraron reuniones en las que se exaltó la gesta de Mayo y se rindió homenaje a los símbolos nacionales” (*Clarín*, 26/5/1981).

⁶ Dentro de los objetivos del PRN estaba realizar cambios estructurales tanto del estado como de la sociedad.

⁷ El énfasis es nuestro.

El caso de la bandera, como símbolo más importante de la nacionalidad, es bastante significativo, ya que es repetidamente mencionada en los artículos que publican *Clarín* y *La Nación*. Es interesante como, desde los diarios –a través de los discursos de los gobernantes-, se busca mostrar el fervor del pueblo por la patria. No sólo mostrar, si no también, y más importante aún, incentivar.

“El celeste y blanco de los colores nacionales engalanaron a Buenos Aires y a sus habitantes. Ayer se conmemoró la Revolución de Mayo y esas galas patrióticas habían sido algo lógico dentro de la festividad, de no mediar el hecho de que reverdecieron una costumbre algo olvidada en las últimas épocas. Cientos de banderas ondearon en frentes, ventanas y balcones, fuese de comercios, empresas o viviendas: pocos, muy pocos. Resultaron los transeúntes que no luciesen sobre el corazón una escarapela, en muchos casos distribuidas por entidades privadas o casas comerciales.

Una comunión total del hombre, la mujer y el niño argentinos con los símbolos de la nacionalidad. La demostración masiva, cálida, intrínsecamente valiosa como reencuentro masivo tras un signo único, superó cualquier diferencia de opinión y no pudo, desde cualquier punto de vista, ser atribuida al móvil de una simple exhortación.

Los porteños exteriorizaron ayer, sin rubores, la profundidad de su sentimiento y conciencia patrióticos. Demostraron un sentido de la nacionalidad ubicado muy por sobre el juego de las ideas. Acaso una respuesta a quienes, desde el exterior, intentan, en vano, demostrar lo contrario” (*La Nación*, 26/5/1979).

“El intendente municipal de la ciudad e Buenos Aires invitó como es tradicional, a embanderar las casas como “símbolo y exteriorización de nuestro júbilo patriótico”” (*Clarín*, 24/5/1980).

“Invito a todos los habitantes de Buenos Aires a embanderar los frentes de los edificios y a adherir jubilosamente a esta celebración que es celebración entrañablemente de la Patria” (Fragmento final del discurso del intendente de la ciudad de Buenos Aires con motivo del aniversario de la Revolución de Mayo. *La Nación*, 24/5/1981).

El 25 de mayo de 1979, en *La Nación* hay una extensa descripción de los actos que se realizarían ese día. En todos ellos, nuevamente, la bandera y el himno nacional son los *protagonistas*.

“Con una serie de actos, en que los principales contarán con la presencia del presidente de la República, será celebrado hoy el 169° aniversario de la gloriosa gesta de mayo de 1810. (...) Luego, como es habitual en la celebración de la

fecha patria, se servirá al personal de cuadros y soldados la tradicional taza de chocolate” (*La Nación*, 25/5/1979).

El mismo protagonismo se observa en el relato del diario *Clarín* sobre las conmemoraciones realizadas por las FFAA.

“En los comandos en jefe de las tres **Fuerzas Armadas, Gendarmería, Prefectura y Policía Federal** fue evocado con diversos actos, el centésimo septuagésimo aniversario de la **Revolución de Mayo**, cuya conmemoración tuvo el brillo acostumbrado. (...) La enseña patria fue izada mientras la batería efectuaba la correspondiente salva de honor de 21 cañonazos. Luego de ejecutarse el Himno desfilaron los efectivos” (*Clarín*, 26/5/1980).

Próceres, la construcción del héroe nacional

Los héroes son construcciones históricas (Ballarotti, 2009), que se establecen para crear la memoria de una sociedad. Son herramientas de unificación nacional y generadores de legitimidad, modelos a imitar que encarnan las ideas de una sociedad definidas por quienes ejercen la dominación (Ansaldi, 1996). “Los héroes son la cristalización de los valores que una sociedad o grupo entiende como positivos. Son herramientas a través de las cuales los seres humanos pueden narrarse a sí mismos como colectividades, volver inteligible su pasado común, justificar su presente y proyectarse hacia el futuro” (Alfaro Rotondo, 2005: 3).

Asimismo, los héroes son parte de los símbolos creados por las naciones para generar sentimientos y unión nacional. Son figuras que se destacaron en la historia de un país, pero que luego son llevados, por los gobiernos y en función de sus necesidades coyunturales, al status de mitos donde sus acciones se glorifican y su persona para a ser *inmortal*: “o *herói* é aquele que *detém*, suspende o tempo e que por sua excelência *supera*, por assim dizer, a condição humana” (Chain Féres Matos, 1994: 84).

“En esta tarea, la discusión sobre los símbolos y su respectivo contenido nos ofrece un amplio campo para entender más cabalmente la visión del orden político, de la sociedad y su historia por parte de quienes detentan el poder, pero también de quienes los disputan y,

en consecuencia, aspiran a establecer otros símbolos. (...) Éstos se construyen y/o se inventan, pero en cualquier caso supone un acto de voluntad para imponerlos en el imaginario social...” (Ansaldi, 1996: 2). Tomamos estas ideas y conceptualizaciones para pensar cómo los diarios en los últimos años de la dictadura retomaron y definieron a los héroes.

La promulgación de una ley de “homenaje al prócer” fue un acto que va en línea con lo que sostienen los autores previamente citados. El diario *La Nación* sostiene que fue un reconocimiento justo para quien luchó por la creación de la nacionalidad argentina, Mariano Moreno.

“El Gobierno Nacional, al dictar la Ley de Homenaje al Prócer, N° 21.877 de septiembre de 1978, con motivo del bicentenario de su nacimiento, efectuó un justiciero reconocimiento a los tempranos esfuerzos del Dr. Moreno para organizar constitucionalmente nuestra nacionalidad. (...) los considerandos de la ley nacional manifiestan: “Sus trabajos para proyectar un modelo de constitución bajo el sistema representativo, republicano y federal, bastaban, sin duda, para asegurarle el reconocimiento de las generaciones posteriores. (...) Para Mariano Moreno el 25 de Mayo presentó la largamente anhelada ocasión de organizar la Nación” (*La Nación*, 24/5/1979).

Del mismo modo, los próceres en general, son retomados en varias oportunidades como ejemplos a seguir, por la ciudadanía pero también por los militares. Son glorificados por sus acciones y las acciones del gobierno muchas veces se vieron justificadas en las de los primeros. Para ejemplificar, trasladamos unas palabras del embajador en EEUU, Jorge Aja Espil, publicadas por *La Nación*:

““cada 25 de Mayo los argentinos renovamos el compromiso de lograr la grandeza nacional inspirada en la acción y el pensamiento de nuestros próceres”. En este sentido dijo que la violencia que ha venido sacudiendo a la Argentina en los últimos años “debe tocar a su fin. El costo ha sido grande pero una nueva aurora asoma en la Patria”” (*La Nación*, 26/5/1979).

Es interesante destacar en esta sección que le dedicamos a los próceres que, aunque la Revolución de Mayo tuvo muchos grandes hombres que lucharon por los ideales que defendían, Mariano Moreno, Manuel Belgrano, Juan José Castelli, Juan José Paso y hasta Cornelio Saavedra, entre otros, los diarios no hicieron mención alguna a estos nombres

entre los años 1979 y 1983. Quien siempre fue nombrado y homenajeado fue José de San Martín, quien, por cierto, no participó activamente de los preparativos de la revolución ya que aún se encontraba en España, en las filas del ejército ibérico. Llegó a Buenos Aires para luchar junto a los criollos en 1811.

“A las 10, el general **Videla** se dirigirá al Congreso para saludar a los miembros de la Junta. Retornará a Casa de Gobierno y a las 11.15 se encontrará en la Catedral, junto con los comandantes en jefe, para asistir al Tedeum. En el lugar, se rendirá también homenaje al general San Martín, frente a su mausoleo” (*Clarín*, 25/5/1980).

“Previamente [al Tedeum] se rindió, como es habitual en este tipo de ceremonias, un homenaje al General José de San Martín, frente al mausoleo que guarda sus restos cerca de la entrada del templo. Luego los tres comandante se colocaron en la primera fila frente al altar...” (*Clarín*, 26/5/1983).

Como dijimos más arriba, el diario *La Nación* destaca en su publicación otros actos de conmemoración, además de los oficiales. Entre ellos el de la Gran Logia Argentina de Libres y Aceptados Masones, asociación a la que pertenecieron varios de los hombres de Mayo y que pregonaba por sus ideales. Aquí se vuelve a destacar a Moreno y San Martín. Es interesante señalar que esta institución justamente resalta que se identifica con las instituciones, lo que podría entenderse como una crítica al gobierno dictatorial. Que *La Nación* haya publicado esta nota podría estar mostrando algún cambio en relación a su apoyo a la dictadura, teniendo en cuenta, a su vez, que esta publicación es de mayo de 1983.

“LA EFEMÉRIDES DE MAYO MEMÓRASE HOY”

“Distintas instituciones civiles han expresado su adhesión a la efeméride, entre ellas la Gran Logia de Argentina de Libres y Aceptados Masones. En una declaración señala su identidad con la instituciones, tal como las concibieron los próceres, “en su mayoría inspirados” por la masonería. Destaca que la masonería actual prolonga con su prédica los ideales de Moreno y San Martín, sostiene que su homenaje de hoy excede lo formal de la “recordación hipócrita” y pide por la vigencia de un “nuevo Cabildo Abierto”, de la verdad y de la Constitución Nacional” (*La Nación*, 25/5/1983).

Malvinas: momento para la unión nacional

En relación a nuestros trabajos anteriores sobre los primeros años del autodenominado Proceso de Reorganización Nacional, en la última etapa de la dictadura, las menciones al aniversario fueron cada vez más escasas. La debilidad del régimen y su inminente caída seguramente no justificaban para los diarios seguir legitimándolo.

Sin embargo, la Guerra de Malvinas (y el Mundial de fútbol en 1978) fue “la ocasión en que mayo pudo ser motivo de embanderamiento y fervor” (Grimson, Amati y Kodama, 2007). La conmemoración durante la contienda llevó a la asimilación de esta guerra con la revolución de 1810 por parte de los diarios, en un intento por mantener la unidad nacional y el apoyo. Tal como había sucedido aquel 25 de mayo. Nuevamente observamos la apelación a la nación y al propio pasado en la incansable búsqueda de legitimidad.

“La conmemoración tuvo una particular característica –de hondo contenido emotivo- que obedeció a las especiales circunstancias por la que atraviesa la Nación ante lo cual, por disposición del gobierno nacional, la gesta de 1810 se celebró **“en un marco de austeridad y sobriedad”** (*Clarín*, 26/5/1982).

“COMBATES EN TIERRA, MAR Y AIRE; HOY SE CONMEMORA LA FECHA PATRIA

El país celebra hoy, en circunstancias desconocidas en este siglo, el 172° aniversario de la Revolución de Mayo, el hecho primigenio que da sentido a la historia patria y explicación cabal inclusive a los momentos actuales.

Una voluntad colectiva al servicio de una idea –la independencia nacional- se puso en marcha en 1810. Esa misma voluntad y esa idea persisten hoy en millones de argentinos.

Este 25 de mayo de 1982 encuentra al país en pleno desarrollo del conflicto con Gran Bretaña” (*La Nación*, 25/5/1982).

En ambos recortes aquí citados, se puede observar la sobriedad con la que se realizaron los festejos por la Revolución de Mayo en 1982. Se destaca, a su vez, en el diario *La Nación*, la analogía realizada entre las circunstancias actuales de guerra y los hechos de 1810. Reforzando lo que mencionamos anteriormente. Se utilizó el aniversario de la Revolución como forma de dar legitimidad a una guerra que no tenía sentido.

La guerra de Malvinas fue el hecho que terminó por debilitar a las FFAA. Sorprendentemente no hay en *Clarín* editorial dedicada al 25 de mayo. Tampoco se

publicaron notas exaltando o por lo menos defendiendo a la nación en momentos de guerra. Fue durante la contienda que *La Nación* utilizó a la nación como manera de unir y defender al país. No así *Clarín* que no hizo mayor mención al conflicto durante el aniversario de Mayo, que mencionar las especiales circunstancias de esa conmemoración y sus características de austeridad y sobriedad.

“La celebración del 25 de Mayo tiene este año una característica muy particular: la Nación está en guerra. Tan en guerra como lo prenunciaba la decisión que surge del fundamento dado por Cornelio Saavedra... (...) La revolución del 25 de Mayo de 1810 fue la única de las iniciadas en las antiguas colonias españolas que nunca pudo ser sofocada (...). A ello contribuyó, no cabe duda alguna, la unidad de la inmensa mayoría de los habitantes de las que pasaron a ser las Provincias Unidas del Río de la Plata (...). Hoy, el respaldo popular a la lucha en que se encuentra trabado nuestro país por mantener su recién obtenida integridad territorial no es menor. (Nota editorial, *La Nación*, 25/5/1982).

Como dijimos, el diario *La Nación* cedió mucho más espacio a las conmemoraciones de la Revolución de Mayo de 1982, diferente de *Clarín* que dedicó sus páginas solamente a relatar las crónicas de la contienda. Nuevamente el sentimiento patriótico y de unidad frente al aniversario durante el conflicto con Gran Bretaña, fue resaltado en las notas publicadas.

“Con numerosos actos será evocado hoy el 25 de Mayo de 1810, jornada inaugural de la nacionalidad argentina. A 172 años de la constitución de la Primera junta, el sentimiento patriótico adquirirá hoy, a través de las diversas manifestaciones organizadas por entidades oficiales y privadas, una intensidad singular por las circunstancias históricas que rodean esta conmemoración, a la que presentarán su adhesión los distintos sectores de las fuerzas vivas y la ciudadanía toda del país” (*La Nación*, 25/5/1982).

“Otro centro de interés será el Cabildo, cuya Asociación Cooperadora sostendrá hasta la medianoche una “vigilia en la Casa de la Patria”. Se trata de un fogón criollo en el patio virreinal, organizado para renovar la vocación argentina por la libertad, ratificar nuestra condición de pueblo soberano, reafirmar la fe en el triunfo de las armas de la Nación y recaudar contribuciones para el Fondo Patriótico” (*La Nación*, 25/5/1982).

La derrota en la guerra de Malvinas fue uno de los hitos culminantes que llevaron a que en 1983 se llamara a elecciones presidenciales. En este contexto, esperábamos que los

principales diarios del país hicieran mención al aniversario de la Revolución de Mayo en circunstancias de un cambio de régimen político, justamente el del regreso de la democracia. Sin embargo, esto no sucede con *Clarín* que se limitó a describir los actos y ceremonias llevados a cabo por la celebración.

Distinto ocurrió con *La Nación*. En su artículo del 26 de mayo, donde se publicaron los diversos actos y ceremonias realizados, retoma las palabras del teniente general Cristino Nicolaides, miembro de la Junta de gobierno:

“el país se halla ante una disyuntiva entre la ciudadanía que aspira a consolidar la democracia y la subversión que intenta reeditar la lucha fratricida” (*La Nación*, 26/5/1983).

Es interesante que Nicolaides retome la cuestión de la subversión hacia el final de la dictadura, cuando esos grupos ya estaban desarticulados pero además cuando el régimen estaba a punto de caer. Podemos pensar que esto da cuenta del obstinado intento por sostener el poder y la legitimidad del PRN.

Reflexiones finales...

A lo largo de estas páginas hemos realizado una primera interpretación sobre la apelación al concepto “nación” durante los últimos años del “Proceso de Reorganización Nacional”, principalmente a través de la descripción de los usos hechos por los diarios de dicha noción.

En comparación con lo observado la primera etapa de la dictadura, las menciones a la nación en los aniversarios de la Revolución de Mayo fueron perdiendo lugar en las publicaciones. Con esto no queremos decir que hayan desaparecido, sino que los diarios no pusieron el mismo énfasis en resaltar y ensalzar a la nación, sus símbolos y su contenido como en los primeros años. Como ya hemos señalado, creemos que esto podría deberse a un paulatino cambio en la posición de los diarios con respecto a su apoyo al régimen

dictatorial. No darle tanto lugar a las conmemoraciones, no apelar al concepto de nación como posible legitimador del régimen daría cuenta de ello.

En la misma línea (de pocas alusiones al aniversario de Mayo), durante este período, no encontramos ni en *Clarín* ni en *La Nación* notas editoriales que reflejen claramente las opiniones de los diarios. Por el contrario, se observan grandes descripciones de las ceremonias y actos. Es aquí donde notamos la ausencia de evocación a “la nación”. Específicamente, en el diario *Clarín* no hay más que notas con las cronologías de las ceremonias oficiales y, hay muy pocas o casi nulas referencias al concepto nación. Sólo se advierte un poco más de desarrollo a esta cuestión en 1982, durante la contienda de Malvinas, aunque tampoco hay una alusión concreta a la nación. Es notable, por otro lado, que entre 1980 y 1981 hay sólo transcripciones de discursos con referencia a los hechos de Mayo. También *La Nación*, se limita a publicar diversos discursos de autoridades militares en esas fechas.

Las pequeñas modificaciones que se pueden ir observando a lo largo de las publicaciones de los diarios a medida que pasan los años de la dictadura, son indicios que nos llevan a pensar en los cambios en las posturas y opiniones de estos medios de prensa. Así como también en cambios en las relaciones de fuerza dentro del régimen. Sin llegar a la instancia de estar en contra del gobierno militar, a medida que se acerca el final de la dictadura, los diarios son cada vez más reacios a la publicación de notas que puedan demostrar apoyo y contribución a la búsqueda de legitimidad de una dictadura cada vez más débil.

Los usos, en este caso escasos, del concepto nación están también relacionados con la manera en que se conforma la identidad nacional. En la intención de la dictadura de reconstruir la nación, se encuentra también el fortalecimiento de la identidad nacional en torno a esa nueva definición. La unidad nacional es el pilar en el que parecería sostenerse esa identidad. En los dos períodos de la dictadura esta cuestión fue fundamental, pero en la segunda parte se torna casi protagonista, ya que los diarios hacen alusión a la unidad en casi todos los artículos analizados. En un intento, quizás, de sostener una legitimidad nunca del todo encontrada y siempre, hasta los últimos momentos del régimen, buscada.

Bibliografía

- Alfaro Rotondo, S. (2005): “La heroicidad en la memoria e identidad nacional”, en Portugal, T. (comp.): *¿Dónde están nuestros héroes y heroínas? El sentido de la vida heroica en el Perú hoy*, Lima: Sur (Casa de Estudios del Socialismo).
- Ansaldi, W. (1996): “Las prácticas sociales de la conmemoración en la Córdoba de la modernización, 1880-1914” en <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal>; publicado originalmente en *Sociedad*, N° 8, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Buenos Aires, abril de 1996, pp. 95-127.
- Ansaldi, W. (2002): “Una cabeza sin memoria es como una fortaleza sin guarnición. La memoria y el olvido como cuestión política”, en <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal>; publicado originalmente en *Ágora. Revista de Ciencias Sociales*, Nueva época, N° 7, Valencia, pp. 67-85
- Ansaldi, W. (2004): *Matriuskas del terror. Algunos elementos para analizar la dictadura argentina dentro de las dictaduras del Cono Sur*, en Pucciarelli, A. (coord.), *Empresarios, tecnócratas y militares. La trama corporativa de la última dictadura*, Siglo XXI editores, Buenos Aires.
- Ballarotti, C. R. (2009): “A Construção do mito de Tiradentes: de mártir republicano a herói cívico na atualidade”, en *Revista Antíteses*, vol. 2, n. 3, ene.-jun. 2009, pp. 201-225. Disponible en <http://www.uel.br/revistas/uel/index.php/antiteses>
- Canelo, P. (2008): *El proceso en su laberinto. La interna militar de Videla a Bignone*, Prometeo, Buenos Aires.
- Chain Féres Matos, O. (1994): “Construção e desaparecimento do herói: uma questão de identidade nacional”, en: *Tempo Social*, Revista Sociológica. USP, S. Paulo, 6(1-2): 83-90, 1994 (editado em jun. 1995).
- Delannoi., G. (1993): “La teoría de la nación y sus ambivalencias” en Delannoi, G. y Taguieff, P. A. (comps.). *Teorías del nacionalismo*. Paidós, Barcelona.
- Funes, P. (2006): *Salvar la nación. Intelectuales, cultura y política en los años veinte latinoamericanos*, Prometeo libros, Buenos Aires.
- Grimson, A., Amati, M. y Kodama, K. (2007): “La nación escenificada por el Estado. Una comparación de rituales patrios”, en Grimson, A. (comp.) *Pasiones nacionales. Política y cultura en Brasil y Argentina*. Edhasa,
- Hobsbawm, E. (1991): *Naciones y nacionalismo desde 1870*. Alianza Editorial Crítica, Barcelona.
- Koselleck, R. (1993): *Futuro Pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Ediciones Paidós, Barcelona.
- Lederman, F (2009): “Democracia, Revolución y Nación en la conmemoraciones de la Revolución de Mayo en Argentina (1976-1983)”, XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), “Latinoamérica Interrogada”. Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Publicación en CD-ROM. ISSN 1852-5202.
- Lederman, F. (2009): “El uso del concepto ‘nación’ en las conmemoraciones de la Revolución de Mayo en Argentina (1976-1983). Un estudio comparado de la visión de dos diarios masivos”, 5° Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Publicación en CD-ROM. ISBN 978-950-29-1180-9.

- Lederman, F. (2010): “La apelación a la “nación” en las conmemoraciones de la revolución mayo (1976-1979). La visión de dos diarios masivos”, en Ansaldi, W., Funes, P. y Villavicencio, S. (coord.). *Bicentenario otras miradas* (título provisorio), Ediciones del Puerto, Buenos Aires, en prensa.
- Mellado, L. (2008): “Aproximaciones a la idea de nación: convergencias y ambivalencias de una comunidad imaginada” en *Revista ALPHA* N° 26 / Julio 2008 (29-45), <http://alpha.ulagos.cl>
- Novaro, Marcos (2006): *Historia de la Argentina contemporánea. De Perón a Kirchner*, Editorial Edhasa, Buenos Aires.
- Palti, E. (2002): *La nación como problema. Los historiadores y la “cuestión nacional”*, Fondo de Cultura Económica, Argentina.
- Quiroga, Hugo (2004): *El tiempo del “proceso”. Conflictos y coincidencias entre políticos y militares 1976-1983*, Homo Sapiens ediciones, Rosario.
- Salvi, V. (2004): “Memoria, nación y responsabilidad. La Argentina frente a su pasado reciente” en Vernik, E. (comp.) *Qué es una nación. La pregunta de Renán revisitada*, Prometeo libros, Buenos Aires.
- Vernik, E. (2004): “La nación que somos” en Vernik, E. (comp.): *Qué es una nación. La pregunta de Renán revisitada*, Prometeo libros, Buenos Aires.
- Vilanou, C. (2006): “Historia conceptual e historia intelectual” en *ARS BREVIS* 2006, N° 12 <http://www.raco.cat/index.php/ArsBrevis/article/viewFile/65855/76078>